



(<https://focusonthe kingdom.org/>)

La Teología Bíblica de Petr Chelčický (1379-1458) y Su Influencia en la Reforma Radical

(Título Original (En inglés))

*“The Biblical Theology of Petr Chelčický (1379-1458)
and Its Influence on the Radical Reformation”*

por L. Alan Eyre

Traducción (Translation):

por **Fernando Coutinho Sánchez**

(ferjoscousan@gmail.com)

Osorno – Machalí, Chile, octubre de 2024

(Artículo publicado originalmente en, “*A Journal from the Radical Reformation*”, otoño de 1997, Vol. 7, No. 1.)

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Todas las inserciones explicativas del autor dentro de un versículo de las Escrituras están entre
[CORCHETES].

Todo griego, hebreo, las palabras arameas o de otro idioma diferente, está en *CURSIVA* y / o transliteradas al español.



En una zona remota de las montañas de Bohemia, en la pequeña aldea rural de Chelčice, se encuentra una estatua de un hombre que sostiene una Biblia. El hombre al que se rinde homenaje es Petr Chelčický (se pronuncia Kelchisky). Casi nadie fuera de la República Checa sabe nada, incluso ahora, sobre Petr Chelčický. Fue un escritor prolífico, pero como escribió sólo en checo y vivió en una época anterior a la imprenta (en Europa), sus escritos han sido en gran medida ignorados por los estudiosos fuera de su tierra natal. Pero lo que Petr Chelčický hizo fue único para su época, una época en la que el dominio de la Iglesia Católica Romana sobre Europa era casi total. Chelčický nació casi un siglo y medio antes de la Reforma Protestante de Lutero y antes de que los Brüder in Cristo tomaran su valiente decisión de organizarse en Zúrich, Suiza, en 1525.

Lo que Petr Chelčický hizo fue guiar y dirigir a un grupo de creyentes, totalmente separado de la Iglesia Católica Romana. Su fe y su modo de vida se basaban exclusivamente en la Biblia, y se hizo un esfuerzo deliberado por basar su doctrina y su práctica en el modelo apostólico del primer siglo. El interés especial que se atribuye al grupo de Petr Chelčický es que dejó un relato escrito excepcionalmente detallado de los esfuerzos que él y sus amigos hicieron para volver a la Biblia como base de su trabajo. Han sobrevivido más de cincuenta obras publicadas o manuscritas, todas en checo. Sólo dos de ellas han sido traducidas al inglés. ^[1]

I. ANTECEDENTES

En la época del nacimiento de *Petr Chelčický*, dos corrientes de pensamiento religioso agitaban la Bohemia católica. Ambas desafiaban la ortodoxia papal, pero de maneras muy diferentes, y la segunda era mucho más radical que la primera.

De Inglaterra llegaron la fama y las enseñanzas de *John Wycliffe* (1320-1384). Se trató de una influencia erudita, mediada principalmente por manuscritos de contrabando, estudiantes checos como Jerónimo de Praga que había conocido a *Wycliffe* en Oxford, clérigos que habían visitado Inglaterra y algunos lolardos que llegaron a Bohemia, entre ellos *Peter Payne*. ^[2] El *wycliffismo* tuvo un impacto directo en la vida de la iglesia en Bohemia cuando *Jan Hus* adoptó algunos aspectos de su eclesiología, pero no sus doctrinas eucarísticas. ^[3] *Chelčický* era un joven de veintitrés años cuando *Jan Hus* fue nombrado capellán de la capilla Bethlen en Praga, y treinta y cinco cuando las principales obras de *Hus* en checo comenzaron a circular ampliamente. Para entonces, la teología personal de *Chelčický* ya estaba formada, y la revolución husita fue más un entorno que una influencia. A partir de 1420, cuando el ala milenarista militante de los husitas estableció la ciudad fortaleza teocrática de Tábor, *Chelčický* se convirtió en un decidido oponente de esa “teología de la liberación” e instó a sus seguidores a repudiar la política revolucionaria. ^[4]

El segundo antecedente religioso que influyó en Bohemia meridional a finales del siglo XIV provino de los valdenses. Los valdenses eran más bien bíblicos y separatistas que eclesiásticos y reformistas. Los predicadores valdenses eran activos en la zona de *Chelčický*. ^[5] Hay informes detallados de juicios por herejía, aunque se ha cuestionado la autenticidad de al menos algunos de ellos. ^[6] Sin embargo, hay tantas convergencias de pensamiento entre *Chelčický* y los valdenses, y se comparten tantas doctrinas bíblicas, que parece ineludible cierta influencia de la enseñanza valdense en *Chelčický*. ^[7]

Cualquiera que haya sido la influencia de *Wycliffe*, *Jerónimo de Praga*, *Hus* y los valdenses, el factor primordial que moldeó el pensamiento y la visión del joven *Petr Chelčický*, de veinte años, fue la Biblia en checo. Quienquiera que haya sido el artista que hizo la estatua en Chelčice, tenía razón. *Chelčický* está representado con su mano derecha apoyada firmemente sobre una copia manuscrita de las Sagradas Escrituras (en aquel entonces muy caras y valiosas) en su querida lengua materna. ^[8] No cabe duda de que fue su lectura de la Biblia lo que moldeó su pensamiento y su teología más que cualquier otra cosa. Sus prolíficos escritos pueden haber sido analizados por computadora en un esfuerzo por discernir sutiles influencias previas, pero sus convicciones bíblicas personales son demasiado amplias como para ser minimizadas. Por encima de todo, *Petr Chelčický* buscó la verdad directamente de la palabra de Dios.

Al igual que sus predecesores heréticos, los Hermanos de Chelčice conocían las Escrituras a fondo. Estudiaron el Nuevo Testamento y en el proceso llegaron a dudar o rechazar las

doctrinas más sacrosantas de la Iglesia Católica... Él [*Chelčický*] y sus colegas leyeron la Biblia y se convirtieron en separatistas cristianos convencidos. ^{19]}

II. LECTURA DE LA BIBLIA

El tío materno de *Petr Chelčický*, *Hostislav*, era sacerdote en la ciudad de Krumlov, y se cree que *Petr*, que quedó huérfano en la infancia, vivía con su tío y utilizaba la biblioteca parroquial de Krumlov. Esta biblioteca estaba bien dotada de manuscritos y debía tener una copia de las Sagradas Escrituras en lengua vernácula, aunque *Chelčický* no poseyó una en su juventud.

Chelčický tenía cuarenta y tres años cuando terminó su primera obra literaria: un tratado titulado “*O Boji Duchovním*” (Sobre la guerra espiritual). Le siguieron más de cincuenta obras extensas, siendo su último manuscrito conocido “*Výklad na Otčenáš*” (Exposición del Padrenuestro) de 1457, treinta y cinco años después. Como ocurre con la mayoría de los separatistas y sectarios religiosos, la mayor parte de la producción de *Chelčický* tenía un carácter polémico, escrita con la pasión de la inmediatez, a medida que se le presentaba un problema religioso particular o afectaba a sus congregaciones del sur de Bohemia.

La obra más extensa, la “*Postilla*”, es una colección de cincuenta y nueve exhortaciones sobre las lecturas bíblicas de cada domingo. Estas exhortaciones se leían en voz alta en la asamblea de Chelčice y luego se hacían circular entre otras congregaciones cercanas. *Murray Wagner*, uno de los pocos eruditos no comunistas que han estudiado la obra de *Chelčický* este siglo y han reconocido su importancia, comenta sobre estas exhortaciones en la “*Postilla*”:

En cada uno de ellos expuso uno de los temas dominantes de su cristianismo sectario. *Chelčický* estaba casi seguro de que no podía haber verdaderos cristianos en medio de la opulenta pompa de la religión oficial. Para *Chelčický*, el hombre de la tierra, la ostentosa decoración de las ceremonias no era más que una fachada pomposa para la pretenciosa piedad de la iglesia. Los verdaderos creyentes eran aquellos que asumían la carga del discipulado con humildad y sumisión. Aquellos a quienes Pedro consideraba dignos del nombre de cristianos eran los puros de corazón, que obedecían los mandamientos de Dios, no por coerción o por miedo al infierno, sino en respuesta voluntaria al amor de Dios. Escribió que todos los que entendían la ley de Dios, la soportaban voluntariamente y en silencio como una obligación, viviendo de modo que la fe no fuera estéril, vacía y muerta, eran los “elegidos de Dios”, cuya congregación es la iglesia eterna. ^[10]

El régimen asiduo de lectura de la Biblia de *Petr Chelčický*, su rechazo de los rituales y dogmas católicos romanos, la negativa de su comunidad a participar en la guerra y otros asuntos políticos, su insistencia en la Biblia como única norma de verdad y en la vida del Señor Jesús como ejemplo para la vida diaria, significaban que entre *Chelčický* y el mundo religioso dominante no podía haber posibilidad de compromiso o conciliación.

Tampoco era posible evangelizar, al menos abiertamente. En aquella época el rey de Bohemia era el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico y Praga era la capital política de Europa. Sin embargo, los antiguos archivos checos revelan a un hombre que disfrutaba positivamente de la lectura de la Biblia, se conmovía por ella y aceptaba las consecuencias de sus convicciones. ^[11] Para su época, fue, humanamente hablando, muy afortunado. Vivió toda su vida sin martirio. Sólo fue arrestado e interrogado por herejía una vez. Probablemente en su remota provincia rural no se le consideraba una gran amenaza.

III. BASE DE LA FE

Aunque en los escritos de *Chelčický* abundan las declaraciones doctrinales de diversos tipos, no aparece ningún credo sucinto ni ninguna base de fe, aunque se dan por sentados uno o más de ellos claramente en todo el texto. Siguiendo tanto a *Palacký* como a *Molnár*,^[12] se puede suponer con cierta probabilidad que cualquiera que sea la base de credo formal que se haya adoptado, sería similar a, y reflejaría esencialmente, una o más de las que prevalecían entre los *Valdenští* del sur de Bohemia, en cuyo caso incluiría lo siguiente:

Creemos que hay un solo Dios, que es Espíritu y Creador de todas las cosas, a quien debemos adorar en espíritu y en verdad; a quien amamos como autor de todo bien y le tememos como el que discierne nuestros corazones.

Creemos que Jesucristo es el Hijo e imagen del Padre, en quien habita toda la plenitud de la Deidad; por quien conocemos al Padre; quien es nuestro Mediador y Abogado; y no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Creemos que Cristo es nuestro Camino, Verdad, Paz, Justicia, Pastor, Abogado, Sacrificio y Sumo Sacerdote; quien murió por la salvación de los que creen, y resucitó de entre los muertos para nuestra justificación.

Sostenemos que no hay otro mediador ante Dios Padre que Jesucristo. En cuanto a la virgen María, sostenemos que ella era santa, humilde y llena de gracia. Creemos que ella y todos los demás santos esperan como nosotros la resurrección del cuerpo en el día del juicio. Creemos en una iglesia santa, la congregación de todos los creyentes desde la fundación del mundo hasta el fin. La cabeza de esta iglesia es el Señor Jesucristo. Esta iglesia está gobernada por la Palabra de Dios, fuera de la cual no hay salvación.^[13]

Esta teología bíblica sencilla y preconciliar encuentra eco en todo el corpus *Chelčický*, tanto en concepto como en lenguaje.

IV. TEMAS PREDOMINANTES

En la teología de *Chelčický* se pueden identificar siete temas predominantes que anticiparon y posteriormente influyeron de una u otra manera la Reforma Radical en Europa. A pesar de que sus escritos se extendieron a lo largo de cuarenta años, hay muchas más pruebas de una profundización de la convicción sobre todos estos temas que de un cambio de punto de vista. Hay pocos indicios de que el cristianismo apostólico primitivo era separatista en teología. El desencanto de *Chelčický* con el *establishment* religioso de la época era total. Pocos escritores religiosos emplearon más tinta en vilipendiar como impíos los sistemas religiosos de privilegio y poder. Insistió en que Jesucristo no había instituido la iglesia como algo que coexistiera con la sociedad, o como una red interconectada de funcionarios religiosos y seculares (sacerdotes y gobernantes), o como un sistema teocrático terrenal, sino como una iglesia reunida, como se la ha denominado en tiempos modernos, una comunidad de creyentes organizada aparte del mundo, que vive una vida de discipulado claramente visible. “La iglesia es el cuerpo espiritual de Cristo, que es guiado por el Espíritu Santo, y que funciona a través de sus muchos miembros... La verdadera iglesia consiste en aquellos, y sólo en aquellos, que han oído y reconocido la verdad”^[14]. Es una unión de creyentes no coaccionados. que modificara drásticamente alguna cuestión teológica durante su larga vida.

1. El cristianismo apostólico primitivo era separatista en teología.

El desencanto de *Chelčický* con el sistema religioso de la época era total. Pocos escritores religiosos gastaron tanta tinta en vilipendiar como impíos los sistemas religiosos de privilegio y poder. Insistía en que Jesucristo no había instituido la Iglesia como coexistente con la sociedad, ni como una red entrelazada de funcionarios religiosos y seculares (sacerdotes y gobernantes), ni como un sistema teocrático terrenal, sino como una Iglesia reunida, como se la ha denominado en los tiempos modernos, una comunidad de creyentes organizada al margen del mundo, que vive una vida de discipulado claramente visible. “La iglesia es el cuerpo espiritual de Cristo, que es dirigido por el Espíritu Santo, y que funciona a través de sus muchos miembros ... La verdadera iglesia está formada por aquellos, y sólo por aquellos, que han oído y reconocido la verdad”. ^[14] Es una unión de creyentes no coaccionados.

2. La coacción de la conciencia piadosa por la fuerza es pecaminosa.

Chelčický fue uno de los primeros, después de Constantino el Grande, en insistir en que el poder del Estado secular nunca debería invocarse para coaccionar la conciencia piadosa. ^[15] Los verdugos pueden ser, afirmaba, ministros de Dios que guardan la moral pública y frenan la maldad en el mundo en general, pero exceden con mucho su mandato divino cuando ejercen un poder capital sobre la fe privada. Este concepto, tan básico para la democracia euroamericana y la cultura liberal occidental, estaba en total desacuerdo con la noción de la armonía divina de la Iglesia católica y el Estado imperial en la que se basaba el concepto del Sacro Imperio Romano Germánico. Podemos considerar a *Chelčický* como un verdadero pionero del paisaje religioso a la americana.

3. La objeción de conciencia al servicio militar.

En su aplicación de la enseñanza de Jesús sobre la no resistencia al mal, y la aceptación del sufrimiento y la persecución como consecuencia, *Chelčický* insistió con vigorosa e inquebrantable determinación en la postura de conciencia adoptada en los tiempos modernos por menonitas, cuáqueros, cristadelfianos y testigos de Jehová. Decenas de páginas de muchas de sus obras redundan en este tema. La guerra santa sancionada, exigida y practicada tanto por los austriacos católicos como por los checos husitas, que dejó a Bohemia devastada, no era para este simple seguidor de Jesús más que un “horrible asesinato” autorizado por la ensangrentada Ramera de Babilonia. ^[16]

4. El milenarismo demasiado entusiasta es inquietante para la fe.

Toda la nación checa estaba agitada en febrero de 1420, cuando los “guerreros de Dios” husitas predijeron con confianza el regreso de Cristo antes de fin de mes. Desde las aulas universitarias de Praga hasta los barracones de la guarnición de Tabor se estudiaban intensamente las profecías bíblicas. El enfrentamiento entre el Sacro Imperio Romano Germánico y el oprimido pueblo checo se veía en términos apocalípticos, con las huestes de Gog y Magog abalanzándose sobre los elegidos de Dios. Los extremos del entusiasmo preocupaban a *Chelčický*. Vio que las Escrituras distorsionadas, arrancadas de su contexto, aterrorizaban a la gente. Instó a la calma en el entusiasmo, sosteniendo que una vida santa basada en el compromiso serio de producir el fruto del Espíritu era una preparación mucho mejor para la segunda venida de Cristo y el Reino de Dios – cuandoquiera que se produjera el gran Día – que el entusiasmo desenfrenado seguido de desilusión. Las similitudes en la causalidad y las secuelas entre 1420 y la “Gran Decepción” de 1844 son muy sorprendentes. ^[17]

5. Creer, luego bautizar.

Era inevitable que una defensa seria de una fe bíblica individualista en lugar del mero ritualismo condujera a la opinión de que el bautismo es un acto de fe, no un sacramento eclesiástico. ^[18] La teología del bautismo de los creyentes fue establecida por *Chelčický* y posteriormente adoptada por los Hermanos sobre una base formal. ^[19]

6. La separación del mundo es moral.

Retirarse del “mundo” no es misticismo o monasticismo, sino una motivación para crear una vida eclesiástica independiente basada en principios espirituales donde la experiencia individual y corporativa se modela según la vida y el ejemplo de nuestro Salvador. La separación es del espíritu del mundo, no de sus manifestaciones diarias; éstas deben ser desafiadas y sometidas a la disciplina y la llamada del Maestro.

7. La Cena del Señor.

La doctrina eucarística de *Chelčický* es más práctica que mística. Rechazando la transubstanciación como una burda superstición, también desprecia la opinión de que la Cena del Señor no es más que una comida de hermandad carente de poder divino. ^[20] *Chelčický* aborrecía como la más burda idolatría la práctica contemporánea de presentar la hostia para su veneración en las plazas públicas. Lo mismo pensaba de la práctica de los ejércitos imperiales y husitas (utraquistas) de elevar ambos elementos en el furgón junto a los estandartes mientras marchaban a la batalla. La esencia de la eucaristía es la *fraternidad* espiritual, y su consecuencia una igualdad de amor y servicio que rompe para el creyente toda barrera social – un concepto adelantado siglos a su tiempo. ^[21]

V. CHELČICKÝ COMO PROFETA

Chelčický trató conscientemente de ser la voz combinada de Isaías, Jeremías, Oseas, Amós y Miqueas para su generación. Haciéndose eco constantemente del lenguaje de los profetas sociales del Antiguo Testamento, arremetió sin tregua contra las flagrantes injusticias de su época. En el alma de *Petr Chelčický* siempre ardía la indignación ante la hipocresía de una sociedad brutal, opresiva y tiránica, que se proclamaba totalmente cristiana y, sin embargo, daba el espectáculo público de destruir a hombres y mujeres santos para defender el poder y los privilegios de un clero venal. Las obligaciones financieras impuestas a los pobres indefensos por los ricos y poderosos gobernantes clericales y las élites seculares, respaldadas por los poderes policiales del Estado, eran para *Chelčický* el cumplimiento de *Ezequiel 34* y *Juan 10*, con falsos y malvados pastores que engordaban a costa del pueblo llano y lo explotaban cruelmente desde la cuna hasta la tumba (¡y más allá!) para obtener ganancias impías.

La “*Siet' viery*” (Red de fe) es la obra más madura de *Chelčický*. En mi opinión, el paralelo más cercano a *Chelčický*, en tema, estilo e incluso vocabulario, en la literatura religiosa separatista más moderna son los escritos del pionero Cristadelfiano *John Thomas* (1805-1871). Las similitudes entre el *Siet' viery* y los editoriales y artículos de *Thomas* en “*The Herald of the Kingdom and Age to Come*” (El Herald del Reino y de la Era Venidera) y en “*The Faith in the Last Days*” (La fe en los últimos días) son muy sorprendentes. ^[22]

Chelčický veía las nuevas universidades de Europa con gran desconfianza. Consideraba que las facultades de teología eran siervas putas del Papa y del emperador, de los preladados y de los monjes. Los maestros eran “lógicos pedantes” cuyo “torturado razonamiento no hace sino subvertir las sencillas verdades del Evangelio para gran satisfacción del anticristo”.^{123]} Nacido de la sofistería humana y defendido por ella, todo el dogma católico romano, afirmaba con feroz convicción, era una blasfemia, sobre todo la doctrina del purgatorio.^{124]} El buscador sincero de la verdad siempre acudiría a los oráculos de Dios, al sencillo evangelio apostólico consagrado en las Sagradas Escrituras.

VI. LA INFLUENCIA DE CHELČICKÝ EN LA REFORMA RADICAL

La comunidad independiente de Chelčice, en el sur de Bohemia, no fue el único grupo separatista en la Europa católica de la primera mitad del siglo XV. Los historiadores de la actual iglesia de los Valdesi han identificado congregaciones de sus antepasados reales y espirituales valdenses en los Alpes de Saboya.^{125]} Sin duda, las investigaciones futuras encontrarán otras células de cristianos que estaban convencidos de que su fe se basaba en una lealtad sin complicaciones al evangelio primitivo de Jesucristo. Sin embargo, como el establishment religioso los consideraba herejes incalificables, incapaces de vivir, los sectarios de Chelčice fueron inevitablemente un elemento efímero en el panorama religioso de Europa.

Petr Chelčický era, o quizás llegó a ser, un pesimista histórico: creía que todo esfuerzo por resucitar “la Verdad” a partir del pantano de la “*Apostasía*” sería aplastado sin piedad por el Anticristo hasta que su poder (o el de él) para hacer la guerra a los santos fuera finalmente eliminado por la aparición en gloria del Señor Jesucristo. Creía que la persecución de los santos era, y es, inevitable y una prueba de Dios de su constancia. Por eso no esperaba que la confraternidad que fundó sobreviviera mucho tiempo, al menos en forma organizada y reconocible.

Por esa misma razón, se alegró mucho cuando, siendo un anciano rudo y luchador de setenta y ocho años, descubrió que un pequeño grupo anónimo de gente principalmente joven, liderado por un hombre conocido como *Rehor*, había formado una hermandad cuyo objetivo era querido por *Chelčický*, a saber, “la búsqueda del cristianismo verdadero”.^{126]} Irónicamente, *Rehor* era el sobrino del moderado y conciliador arzobispo de Praga, *Jan Rokycana*, y fue *Rokycana* quien en realidad sugirió que el grupo buscara la guía del anciano *Chelčický*. ¡Lo hicieron con tal entusiasmo que consternó al arzobispo!

El grupo dirigido por *Rehor* con el tiempo se convirtió en la “*Unitas Fratrum*” (Hermanos Checos). En 1495 se produjo una división en la que una mayoría de miembros de esta hermandad, liderados por eruditos con formación universitaria, decidieron abandonar el estricto separatismo y las doctrinas anticatólicas distintivas, y así se convirtió en la Iglesia Morava.^{127]} En su afán de reconciliarse con la corriente principal del cristianismo protestante, abandonaron deliberadamente la teología reformista radical y pacifista de *Chelčický*, que fue estigmatizado como “intransigente y vengativo”. Más grave aún, se afirmó que en 1441 – diecisiete años antes de su muerte y cincuenta y seis años antes de que se hiciera esta acusación póstuma – *Chelčický* se retractó para evitar la hoguera. Nunca se ha presentado prueba alguna de esta calumnia.

Después de 1495, los restos de los Hermanos Checos, junto con sus espíritus afines en otras partes de Europa, pasaron a la historia general de la Reforma Radical. Muy pronto, el propio

Chelčický fue olvidado, excepto en su tierra natal. Pero entre los grupos de Hermanos ampliamente dispersos desde las costas del Atlántico hasta las estepas de Ucrania, hubo quienes permanecieron leales a la visión de *Petr Chelčický* de la restauración de una fe apostólica bíblica.

VII. LA EXTRAÑA HISTORIA MODERNA DE LA MEMORIA DE CHELČICKÝ

¿Por qué el gobierno socialista secular de Checoslovaquia erigió una estatua en memoria de este despreciado cruzado religioso, muerto hace medio milenio y aferrado a su querida Biblia?

Chelčický escribió algunas cosas muy sencillas sobre el orden social feudal de su época, y especialmente sobre el clero:

mercenarios, a quienes la ramera que se sienta en el trono romano ha dado a luz libremente y sin dolor, sentada sobre cojines de seda, y cuyas vidas ha establecido en suave afeminamiento. Y todo esto lo hacen con la sangre del pueblo trabajador común, de quien obtienen estas cosas con las mentiras que inventan ... [28]

Y se refiere a los monjes, frailes y sacerdotes como: “indolentes buenos para nada que yacen postrados sobre las espaldas del pueblo trabajador, sin merecer nada, pero alimentándose libremente como zánganos entre las abejas”. [29]

Los marxistas checos consideraban que *Chelčický* fue el primero en criticar el feudalismo, defender a la gente trabajadora común del país y proponer el ideal de una sociedad sin clases. El famoso filósofo Tomás Masaryk, que fue elegido primer presidente de Checoslovaquia en 1918, había publicado una obra sobre *Chelčický* en 1886. Así fue que en 1945 los socialistas en Checoslovaquia tomaron a *Petr Chelčický* como su héroe y erigieron la estatua.

Pero luego, de alguna manera, se dieron cuenta de que el ideal de *Chelčický* de una sociedad sin clases se basaba en principios *cristianos* y se refería a la *ekklesia* de Dios, no a toda la sociedad o a un país entero. Y nunca habría insistido en que se estableciera una “comunidad piadosa” de ese tipo mediante una revolución violenta. Sus admiradores comunistas del siglo XX recordaban que cuando algunos de sus vecinos checos formaron la Mancomunidad de Tábor, prometiendo establecer el Reino de Dios en la tierra por la fuerza de las armas, y preparando así el camino para el regreso glorioso de Jesús, *Chelčický* había condenado su espíritu militante y revolucionario.

Así, cuando *Klement Gottwald* llegó al poder en 1948, para legitimar su régimen estalinista opresivo, promovió a los revolucionarios de Tábor como héroes, y *Petr Chelčický* fue relegado oficialmente a la condición de contrarrevolucionario. [30]

A pesar del oprobio oficial, los académicos marxistas estudiaron a *Chelčický* seriamente durante los cuarenta años de comunismo en la República Checa. *František Bartoš* fue único en el sentido de que su primer artículo publicado sobre *Petr Chelčický* apareció en 1914 y el último en 1965. Otros fueron *Radim Foustka*, *Amedeo Molnár*, *Alois Míka*, *Milan Opočenský* y *Noemi Rejchrtová*. [31]

En medio de la agitación filosófica de la era poscomunista, el estatus de *Petr Chelčický* sigue siendo incierto. Es poco probable que su antipatía hacia el materialismo atraiga a los defensores de la “teología del éxito” en la nueva Europa libre. Es mucho más probable que, como en Polonia,

con el resurgimiento del catolicismo y el tradicionalismo, el interés por la herencia de la disidencia y en particular por los grupos de los Hermanos centrados en la Biblia vuelva a menguar, y tal vez incluso se eclipse. Pero no por el Dios del cielo. *Petr Chelčický* era como aquellos descritos por el apóstol Pedro:

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria”.
[32]

Notas Finales

- [1] Los dos textos fueron traducidos por *Howard Kaminsky* en 1964. Ver “*Studies in Medieval and Renaissance History*” (Estudios en Historia Medieval y Renacentista), 1, 105-179.
- [2] *Peter Payne* seguramente conoció a *Petr Chelčický*, e incluso se ha sugerido, aunque parezca poco creíble, que se hicieron amigos. Ver, *Pavel Šafařík*, “*Časopis českého musea*”, 48, 1874, 107.
- [3] *Murray Wagner*, *Chelčický*, “*A Radical Separatist in Hussite Bohemia*” (Un separatista radical en la Bohemia husita), Scottsdale: Herald Press, 1983, 29.
- [4] *O Boji Duchovním*, “*Petru*” (1966 edn.), 26-98.
- [5] *Amedeo Molnár and Giovanni Gonnet*, “*Les Vaudois au Moyen Age*”, Turin, 1974, 154-156.
- [6] *Alexander Patschovsky*, “*Die Anfänge einer Ständigen Inquisition in Böhmen*”, Berlin, 1975, 202.
- [7] *Wagner*, 55.
- [8] A principios del siglo XV, el nacionalismo lingüístico checo, ante la germanización deliberada de las tierras de Bohemia, fue intenso.
- [9] *Wagner*, 45.
- [10] *Wagner*, 127.
- [11] *L. Alan Eyre*, “*The Czech Farmer-Predicator and His Bible*” (El campesino-predicador checo y su Biblia), *The Christadelphian*, 125, 1988, 252-254.
- [12] *František Palacký*, “*Die Geschichte von des Hussitentums und Prof. Constantin Höfler Kritische Studien, Prague*”, 1868; *Amedeo Molnár*, *Valdenští, Evropský rozmer jejich vzdoru*, Prague, 1973.
- [13] *Alan Eyre*, “*Dopis mému českému příteli*”. Svedectví Pravé Víry, Punchbowl, Australia, 1992.
- [14] *Postilla*, I, 3.
- [15] “*O trojiem lidu rec*”, *Petru*, 128/831.
- [16] “*O boji duchovním*”, *Petru*, 41/460.
- [17] *Peter Hemingray*, “*Scenes from the Truth in America*” (Escenas de la verdad en Estados Unidos), *The Christadelphian Tidings*, 1995, 505ff. Esta serie continua es un estudio detallado desde un punto de vista cristadelfiano del surgimiento de las sectas milenaristas después del “*Great Disappointment*” (Gran Chasco).
- [18] “*Z právy o svátostech*”, *Molnár*, 17/121a.

- [19] Antonín Lenz, “Učení Petra Chelcického o krtu”, Casopis českého musea, 59, 1885, 75ff.
- [20] Erhard Peschke, “Die Theologie der Böhmisches Brüder in ihrer Frühzeit”, Stuttgart, 1940.
- [21] Siet’viery, 27, 14a.
- [22] “Herald of the Kingdom and Age to Come” (Heraldo del Reino y la Era Venidera), Richmond, VA, 1851 ff; “The Faith in the Last Days” (La fe en los últimos días), Birmingham, England, 1965.
- [23] Siet’viery, II, 15-16.
- [24] “Replika proti Rokycanovi”, Cerny, 400.
- [25] Giorgio Tourn, “The Waldensians: The First Eight Hundred Years” (Los valdenses: los primeros ochocientos años), Turin, 1980.
- [26] Joseph Müller and František Bartoš, “Geschichte der Böhmisches Brüder”, Herrnhut, 1922.
- [27] La Iglesia Morava, evangélica y misionera en espíritu, pero no separatista y convencional en doctrina y perspectiva, sigue activa hoy en día, especialmente en el norte de Inglaterra, las Carolinas y el Caribe..
- [28] “O trojiem lidu rec”. Petru, 126/778, 128/831.
- [29] Citado en Eyre, 1988, 253.
- [30] Eyre, 1988, 254.
- [31] Murray Wagner tiene una extensa bibliografía de fuentes en lengua checa.
- [32] 1 Pedro 5:2-4